



EL IDEAL DEL SK RAPID

■ EL SPORTKLUB RAPID ES UNA COMUNIDAD.

Nuestra unidad legendaria se basa en la solidaridad entre las familias, vecinos y trabajadores en el barrio Schmelz. Desde entonces nos unen los colores verde y blanco. Nos han convertido en el club de fútbol más grande y más exitoso de Viena y de Austria. Con el objetivo de mantener esta unidad, nosotros, los simpatizantes de Rapid (en alemán, “Rapidler”) actuamos con igualdad, sinceridad y confianza.

■ EL SK RAPID REPRESENTA VALORES TRADICIONALES.

Nuestro nombre es y será „Sportklub Rapid“. Nuestros colores son y seguirán siendo el verde y el blanco. Nuestro escudo será inalterable. Desde siempre hemos luchado con todas nuestras fuerzas para lograr el éxito y nunca nos rendimos. El “Rapid-Viertelstunde”, (el cuarto de hora de Rapid), es una expresión de nuestra perseverancia. Somos valientes y estamos seguros de nosotros mismos. Como equipo somos ofensivos, dinámicos y siempre elegimos el camino directo para llegar a nuestra meta. Con nuestros oponentes somos duros, pero justos y siempre respetuosos. En las buenas y en las malas estamos orgullosos de contribuir apasionadamente, sin egoísmo en beneficio de Rapid.

■ EL HOGAR DEL SK RAPID ES HÜTTELDORF.

Aquí crecimos. Aquí late el corazón de la cultura de nuestro club. Viena es nuestra ciudad. Nos marca y nosotros la representamos. Además, estamos en casa en toda Austria, somos el club de fútbol más importante del país y somos muy conocidos más allá de las fronteras nacionales.

■ EL SK RAPID ES ABIERTO.

La diversidad de personas es y será el motor de nuestro éxito. Por eso, y debido a nuestra responsabilidad social por una sociedad abierta, cada persona que tenga como principio el bienestar del Rapid en su pensamiento y sus acciones , puede ser un Rapidler. No importa el sexo, su origen o su condición social ni tampoco importa su forma de vida. Nuestro origen como movimiento obrero nos obliga a apoyar de manera especial a los grupos menos favorecidos.

■ EL SK RAPID ES EL CAMPEÓN AUSTRIACO RÉCORD.

El éxito es para nosotros tanto herencia como mandamiento. Por lo tanto, es nuestro objetivo estar siempre en primera posición. Lo más alto posible. No importa la competición o donde juguemos: nuestro objetivo siempre es ganar. Para cumplir con esta tarea, actuamos económicamente con solidez, de manera innovadora y con perspicacia. Para ello nuestra independencia es el bien de mayor valor. Gracias a ella podemos mantener la fidelidad a nuestros valores y pasarlos a las siguientes generaciones de Rapidler. Con ello se asegura que el objetivo común de luchar y ganar siempre seguirá vivo en el espíritu del Rapid.